

**Relación habitante de calle con su perro de compañía en la ciudad de Medellín-
Antioquia.**

Por: Katherine Londoño Arbeláez
Trabajo de grado para optar por el título de Socióloga

Asesor:
Marco Antonio Vélez Vélez
Doctor en Filosofía, del Instituto de Filosofía de la Universidad de Antioquia

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Departamento de Sociología
Medellín
2021

Resumen: Dada la practica realizada por la estudiante en la Alcaldía de Medellín, en la Secretaria de Inclusión Social, Familia y Derechos Humanos, en el proyecto “Construcción metodológica de la política pública social para los habitantes de calle de la ciudad de Medellín”, se problematizara en el presente informe de práctica el tema de relación habitante de calle con su perro de compañía de la ciudad de Medellín, su objetivo general es analizar la relación establecida entre el habitante de calle y el perro de compañía en el Municipio de Medellín, con el cual se logró identificar los beneficios y efectos negativos producto de esta relación, donde además se vieron implicados emociones y sentimientos que transversalizan la relación, llegando así a conocer cómo se constituye la relación habitante de calle con su perro de compañía.

Palabras claves: Habitante de calle, perro de compañía, beneficios, sentimientos, emociones.

Abstract: Given the practice carried out by the student in the Mayor's Office of Medellín, in the Secretariat of Social Inclusion, Family and Human Rights, in the project "Methodological construction of social public policy for homeless in the city of Medellín", it will be problematized In this practice report the issue of homeless relationship with his companion dog in the city of Medellín, its general objective is to analyze the relationship established between the homeless and the companion dog in the Municipality of Medellín, with the which was able to identify the benefits and negative effects of this relationship, where emotions and feelings that cross-section the relationship were also involved, thus getting to know how the homeless relationship with his companion dog is constituted.

Keywords: Homeless, companion dog, benefits, feelings, emotions.

INTRODUCCIÓN

A través de la historia las personas han convivido con los animales, en todas las diferentes civilizaciones de nuestra evolución se han encontrado vestigios de la relación que el ser humano ha guardado con el animal, en algunos casos aparecen relaciones humano-animal de carácter más místico y religioso, como es el caso de los egipcios y la adoración a los gatos y otros tipos de relaciones más utilitaristas como la que se presenta en zonas rurales, donde se usan los animales para facilitar los procesos de trabajo. Estos han llegado a ser domesticados mediante el transcurso del tiempo y se han acoplado a nuestras formas de vida urbana o rural, convirtiéndose en mascotas, que conviven dentro de núcleos familiares o en relación con un ser humano.

La presente investigación se centra en analizar la relación establecida entre el habitante de calle y su perro de compañía en el Municipio de Medellín, donde confluyen emociones y sentimientos, además esta relación produce efectos tanto positivos como negativos, los cuales se pretenden identificar.

Se considera relevante estudiar el tema de relación habitante de calle con su perro de compañía, puesto que históricamente los habitantes de calle del municipio de Medellín han venido experimentando cierto grado de marginación, violencia y discriminación por diversos grupos conformados en la ciudad y por parte del Estado, encontrándose esta población en una posición de vulnerabilidad, donde tienen además gran parte de la sociedad en su contra por el desconocimiento de su situación; y los perros que habitan las calles han sido invisibilizados, olvidando que los causantes de su situación son los hombres, ya que domesticaron a esta especie convirtiéndola en un ser dependiente al humano; actualmente se encuentran perros en las calles de la ciudad por motivos de abandono, y otros motivos, expulsados de hogares constituidos por personas; estos dos sujetos al encontrarse en el mismo contexto (la calle) se acompañan mutuamente en sus prácticas cotidianas del día a día.

El objeto de investigación se abordará desde la teoría de la Configuración Social retomada de Georg Simmel (1976) quien nos permite entender el concepto como un proceso en el que se construyen y transforman normas, conductas y relaciones, podríamos hablar de la configuración como un proceso constante de transformación en tanto que las configuraciones pueden cambiar y transformarse.

La teoría de configuración social se aplicará en el objeto de estudio (relación habitante de calle-perro de compañía), para comprender cómo a través de un acercamiento entre el humano y el perro, se configuran vínculos, conductas y relaciones entre ellos especialmente en el ser humano, el cual será el foco de la investigación. Allí se comprende ciertos conceptos, donde uno de ellos es la interacción social, el cual es la principal categoría que ayudará a la investigación a identificar ciertas acciones y conductas que se encuentran en el interior de la relación humano-perro. Este concepto de Interacción social fue entonces retomado desde Simmel quien lo propone como un vínculo entre personas y acciones recíprocas entre personas. Los individuos están interactuando cuando están vinculados por medio de influencias y determinaciones recíprocas. (Simmel, 1917).

La documentación identificada en este tema es precaria, donde no se produce a gran escala investigaciones que profundicen la problemática, e incluso la política pública social para el habitante de calle de la ciudad de Medellín no se acerca a este fenómeno, por diversas complicaciones, una de ellas está relacionada con los recursos que se cuentan, sin embargo, se identificó una organización que trabaja con ambas poblaciones (habitantes de calle-perros callejeros), "*Fauna callejera*" quienes trabajan por los perros callejeros, pero al encontrar animales siendo cuidados por habitantes de calle, establecen un acercamiento y vínculo con los habitantes de calle, las personas de esta organización están en disposición de trabajar para mejorar la calidad de vida de estos sujetos, realizando además articulaciones con demás organizaciones públicas para hallar estrategias que trabaje en pro de estas poblaciones.

Hablar entonces de estudios que trabajen la problemática en específico es complejo, puesto que como se dijo anteriormente la documentación es precaria, además el tema de las interacciones humano-animal es relativamente nuevo, pues poco se ha hablado de cómo la influencia de las mascotas en las sociedades humanas ha afectado al desarrollo de estas y las maneras en que se estructura un sistema social mediante la influencia de las mascotas. Algunas de las áreas del conocimiento que se han enfocado en el estudio de las interacciones son la "Antrozología" que tiene como foco de interés el estudio científico de la interacción del humano y el animal, constituyendo un campo interdisciplinario, el cual investiga la posición que tiene el animal en el mundo social y cultural de los humanos y las interacciones que se tienen con los humanos. La antrozología trata de conectar diferentes disciplinas como antropología, psicología, sociología, medicina y veterinaria. Esta se ha centrado en investigar

por ejemplo factores evolutivos, procesos de desarrollo y aprendizaje, factores culturales, entre otros. Además, la relación humano-animal se ha abordado desde conceptos como la biofilia que estudia las interacciones humanas y no humanas para probar, de cierta manera, vínculos genéticos humanos con la naturaleza.

Al realizar entonces el rastreo bibliográfico se identificaron artículos que exponen los diversos efectos que produce esta relación, la mayoría de los efectos encontrados son positivos como lo expresa el artículo “Animales de compañía, personalidad humana y los beneficios percibidos por los custodios”, la relación humano-mascota trae beneficios en la salud, pero estos se muestran dependiendo la edad de las personas, las personas mayores se benefician respecto a la actividad física que el animal le proporciona y en las personas jóvenes se benefician respecto a lo emocional, otro de los estudios identificados es “*La oxitocina en el vínculo humano-perro: revisión bibliográfica y análisis de futuras áreas de investigación*” el cual manifiesta que la mirada del canino al humano es uno de los factores importantes de liberación de oxitodina, esta mirada se ha desarrollado como comunicación entre el perro y el hombre, la oxitodina es una hormona clave para los procesos de vinculación social, además es la promotora para la motivación en comportamientos sociales; es importante mencionar que al buscar el tema de relación habitante de calle-perro callejero fue difícil, puesto que es precaria la investigación en el tema, pero a pesar de esto se logró identificar algunos artículos que hablan de la problemática, como por ejemplo el artículo “*El vínculo humano-animal entre las personas sin hogar y sus mascotas*” por Nagele, V. (2019), quien manifiesta que se ha identificado que las personas sin hogar propietarias de mascotas, sienten un profundo apego hacia sus compañeros animales, artículos como estos evidencian las emociones y sentimientos que se encuentran sumergidos en esta relación para ambas poblaciones estudiadas.

Con este rastreo bibliográfico se identificó un vacío investigativo sobre el tema, donde la relación humano animal en general se ha investigado desde otras áreas del conocimiento como: la psicología, veterinaria, salud pública, etc, se hace necesario mencionar que en el contexto colombiano no se observaron investigaciones abordadas desde una teoría sociológica; y en el caso de la relación habitante de calle con su perro de compañía no se encontró mayor claridad sobre el fenómeno, los pocos artículos científicos identificados que tratan el tema lo manejan de forma superficial y son escasos los que lo profundizan, por

tal me motiva a investigarlo, ya que con la revisión documental se evidencio que la compañía de un animal para la vida del hombre contrae beneficios, lo cual puede ser un factor relevante para que ambos sujetos mejoren su calidad de vida, los cuales se encuentran en una situación de vulnerabilidad y marginados al interior de nuestra sociedad, y su interacción genera posibilidades para mejorar o alivianar cambios positivos respecto a su vida, en este sentido quiero preguntar ¿Qué factores positivos y negativos surgen de la relación habitante de calle con su perro de compañía en el contexto de Medellín-Colombia?

Como objetivo general de este informe se tiene: Analizar la relación establecida entre el habitante de calle y el perro de compañía en el Municipio de Medellín, de allí se despliegan dos objetivos específicos que son: Identificar los beneficios sociales y de salud que produce la relación HdC con su perro de compañía y, identificar las emociones y sentimientos que se establecen entre Habitante de calle y su perro de compañía. Estos con el fin de lograr identificar como se encuentra establecida la relación entre el habitante de calle y su perro de compañía, y que factores están sumergidos en tal.

La motivación para investigar esta problemática se fundó en los vacíos identificados en la revisión bibliográfica que se realizó sobre el tema de relación habitante de calle con su perro de compañía, la cual evidencio la precaria investigación sobre el tema en el contexto Colombiano y desde una perspectiva sociológica, dándole así el enfoque sociológico; donde esta problemática se ha incrementado y visibilizado, acompañada con la importancia que han tomado las mascotas en la vida cotidiana del ser humano. En la revisión documental se evidenció con las investigaciones los efectos positivos y estas además resaltan la importancia de tener un vínculo con el canino, lo cual me confirma y me sostiene mi interés investigativo, ya que es de relevancia estudiar el vínculo que se ha construido entre el humano animal, específicamente en el grupo poblacional de los habitantes de calle de la ciudad de Medellín-Colombia, donde esta interacción puede aportar beneficios importantes en diferentes aspectos como en lo psicológico y la salud de ambos sujetos estudiados.

Con base a la práctica realizada en la Alcaldía de Medellín en el proyecto “Construcción metodológica de la Política Pública Social para los Habitantes de calle en la ciudad de Medellín” me motivo a enfocar este informe de práctica en la relación habitante de calle con su perro de compañía, ya que a partir de este proceso he identificado efectos positivos que trae la compañía de un animal al habitante de calle, desde las experiencias

contadas por los profesionales que me acompañaron en el proceso formativo, además desde la documentación revisada, que evidencio diversos efectos positivos que conlleva esta relación, por tanto pongo en práctica mis conocimientos adquiridos en los cursos investigativos y teóricos que el pregrado me ofreció y retomo los aprendizajes que me dejó la práctica académica, con el objetivo de realizar el presente informe en este tema investigativo.

A partir de todo lo adquirido logre reconocer que los perros se han convertido en un ser vivo importante para el ser humano, ya que por las experiencias contadas por los profesionales y personas que me rodean en otros ámbitos me expresaron los beneficios que trae la relación entre ambos sujetos, uno de los efectos hallados en la relación habitante de calle con su perro de compañía es sobre la reducción del consumo de sustancias psicoactivas por parte de los habitantes de calle, quienes se abstienen en ocasiones a consumir dichas sustancias por motivos de responsabilidad con el perro, ya que desean protegerlos de peligros que se encuentran en las calles de Medellín, además la compañía de este animal fortalece al habitante de calle, ya que encuentra apoyo emocionalmente en el perro. También las personas que me rodean comparten sus experiencias respecto a sus mascotas, donde identifique concurrencias en las relaciones de habitantes de calle y su perro de compañía, puesto que en ambas experiencias se percibe al canino más allá de un animal doméstico, dicho esto manifiesto mi interés de investigar la relación habitante de calle con su perro de compañía, dándole un enfoque sociológico, ya que es la carrera que estoy desarrollando.

METODOLOGÍA

Para el cumplimiento de los objetivos del estudio, se empleó una metodología cualitativa, donde se construyó una entrevista semi-estructurada, la cual se entiende desde McMillan y Schumacher (2005), en su manual sobre investigación educativa, como; "preguntas con respuestas abiertas para obtener datos sobre los significados del participante: cómo conciben sus mundos los individuos y cómo explican o dan sentido a los acontecimientos importantes de sus vidas" (Meneses J., Pp. 35).

Por medio de las entrevistas se puede llegar a conocer cómo se forman los vínculos emotivos entre el habitante de calle y su perro de compañía, con el fin de conocer los efectos producidos en esta relación.

Por otra parte, se realizó un rastreo bibliográfico, este rastreo contribuyó a la contextualización del fenómeno, donde se identificaron aspectos relevantes que apoyaron a la construcción del problema propuesto, además aportó información desde otras disciplinas y espacialidades, que dieron lugar a un buen análisis.

La población objeto de estudio serán los habitantes de calle y sus perros de compañía de la ciudad de Medellín-Colombia, se debe tener presente que las personas entrevistadas para este informe son personas que trabajan en pro de los perros que se encuentran en las calles de Medellín, vinculados a la fundación "*Fauna Callejera*". Se entrevistaron entonces a tres personas de la fundación, quienes realizan jornadas de vacunación, entrega de alimentos entre otros servicios para los perros que se encuentran en las calles, estos animales en varios casos se encuentran acompañados por un habitante de calle o en calle¹, pero para este informe se realizó la entrevista, con el fin de conocer la relación que existe entre el habitante de calle con su perro de compañía; las entrevistas tuvieron una duración aproximada entre los 20 y 30 minutos, la cual constaba de 3 preguntas guías según los objetivos planteados y 9 preguntas operativas, allí los entrevistados expresaron sus percepciones basándose en la experiencia obtenida por el trabajo realizado en la fundación.

Téngase presente que las prácticas de excelencia y específica en la Alcaldía de Medellín, en la Secretaria de Inclusión Social Familia y Derechos Humanos, con el proyecto: "Construcción metodológica de la política pública social para los habitantes de calle de la

¹ "Persona que hace de la calle el lugar donde adquiere su supervivencia y la de sus familias, alternando la casa, la escuela y el trabajo con la calle" (DANE, Informe final censo sectorial habitantes de y en la calle, Medellín, 2002.)

ciudad de Medellín” se realizaron diversas actividades que aportaron a construir este informe, como lo fue la construcción de la base de datos por la estudiante, con información relacionada con el tema de habitanza en calle, esta base permitió identificar artículos relevantes en el tema a tratar, para este informe se realizó una nueva matriz con información únicamente relacionada con el tema expuesto en este informe (Relación habitante de calle con su perro de compañía). En las prácticas realizadas hice además talleres y visitas, los cuales me permitieron un acercamiento con la población de calle de la ciudad de Medellín, por tal, las prácticas realizadas fueron información importante para la construcción y desarrollo del tema aquí expuesto.

RESULTADOS

Se retomaron datos del censo realizado por el DANE del año 2019 de la ciudad de Medellín y el área metropolitana, los cuales sirven de apoyo a la información obtenida en las entrevistas; según el DANE el total de habitante de calle de la ciudad de Medellín son 3,214 (Grafico 1), sin embargo, en este censo no se encontraron datos de los habitantes de calle con animales de compañía, a lo que me dirijo a los relatos de las entrevistas, donde se comenta una aproximación de la población objeto de estudio, “Entrevistado 1: Hay muchos habitantes de calle con animales, nosotros tenemos que hay unos 60 habitantes de calle con gaticos y perritos” (CITA), Téngase presente que este dato no es oficial solo una aproximación de la población atendida por la fundación, además en dos de las entrevistas realizadas se habló de un censo pero no se compartió dicha información.

Gráfico 1.

INFORMACIÓN PARA TODOS

Total de habitantes de la calle por municipio -2019



Fuente: DANE- Censo Habitantes de la Calle, 2019 – Medellín y área metropolitana

Fuente: DANE (2020)

Al hablar de las prácticas que realizan en su cotidianidad ambas poblaciones (Habitantes de calle con su perro de compañía) los entrevistados mencionaron las siguientes: El reciclaje, vender dulces, pedir limosna, buscar comida, consumir estupefacientes, vender estupefacientes o simplemente permanecer en la calle a pasar el día, es de resaltar que las tres entrevistas coincidieron en que al momento de observar al habitante de calle, este se encuentra acompañado por su perro en sus quehaceres, como lo menciona la Entrevista 2:

“sabemos que la mayor parte que nosotros vamos normalmente es el callejón de Greif que se ve el habitante de calle acompañado por su perro ya sea a consumir vicio, a buscar

comida, a reciclar, a pedir limosna, o simplemente a que pase el día, uno los ve, si el habitante está sentado a pasar el día, el perrito está a su lado acompañándolo, así tal cual se ve” (Entrevistada 2, 13 de enero de 2021)

Esta población se concentran en puntos específicos de la ciudad, donde realizan sus prácticas cotidianas, uno de los lugares más conocidos es la Avenida del Rio y otro punto clave es la Avenida de Greiff allí realizan las actividades mencionadas anteriormente, sin embargo, al preguntar dónde duermen los habitantes de calle con sus perros de compañía, los entrevistados coincidieron mencionando que estos duermen en cambuches, en hoteles o un rincón de una calle; es importante resaltar que uno de los entrevistados percibe una división al interior de la población habitante de calle, donde los habitantes de calle que tienen una mascota habitan lugares distantes a los que no se encuentran con un animal de compañía, como lo manifiesta el entrevistado 1 “tratan de estar alejados como de toda la gente. K: ¿Por qué usted creería que son tan aparte? Entrevistado 1: Para evitar conflictos entre ellos, por las peleas con los perros, que le vaya a pasar algo al perro, apuñalarlo” (Entrevistado 1, 10 de diciembre de 2020), identificándose así un sentimiento de protección al perro e incluso un beneficio hacia la persona evitando enfrentar situaciones peligrosas para él y su mascota.

El censo realizado por el DANE hizo una clasificación de las actividades que realizan los habitantes de calle para la generación de ingresos económicos (Véase Gráfico 2), algunas de estas actividades coincidieron en las respuestas de los entrevistados, puesto que para este estudio una de las preguntas estuvo orientada en las actividades económicas que realizan los habitantes de calle con perros de compañía, para conseguir el sustento de ambos, identificándose: El reciclaje, venta de estupefacientes, limosna, sobras que encuentran en las calles, como lo manifiesta la Entrevistada 2:

“Entrevistada 3: Mira pues, es que yo pienso que pueden haber varias actividades, yo no te voy a decir como un particular porque realmente no lo conozco, solamente conozco uno, como es que se llama, Don Elkin él trabaja en la chatarrería y nosotros le damos todos los jueves alimento para sus animalitos, los familiares les pueden dar, otros como tú dices venden drogas, otros harán otras cosas, no se... entonces pienso que son varias actividades” (Entrevistada 3, 19 de Enero de 2021)

Generación de Ingresos de los habitantes de la calle



Fuente: DANE- Censo Habitantes de la Calle, 2019 – Medellín y área metropolitana

Fuente: DANE (2020)

El vínculo identificado entre el habitante de calle y su perro de compañía a partir de los relatos de los entrevistados, se puede caracterizar como un vínculo dependiente, tanto para el perro hacia al habitante de calle o viceversa, puesto que los tres entrevistados coinciden y repiten la palabra “dependencia” como lo manifiesta: “E2: Es un vínculo como yo te digo es un apego, una dependencia muy fuerte” (Entrevistada 2, 13 de Enero de 2021), donde además se evidencia en esta relación un apego del uno al otro, generando efectos negativos en cada uno de los involucrados, puesto que al separarse por algún motivo, se observan sentimientos y sensaciones de tristeza, como por ejemplo uno de las historias relatadas por el entrevistado 1.

“había un señor con una perrita que la ponía a cargar una coquita para pedir monedas entonces la perrita de tantos años cargar la coquita le temblaba la mandíbula y era un caso muy complicado muchas personas empezaron a denunciar al señor que se la iban a quitar, hubo tanta presión que la Perla que es el albergue municipal de Medellín tuvo que tomar medidas en el asunto y se tuvo que llevar a la perrita, entonces la perrita se estaba muriendo porque no estaba con el habitante de calle porque ellos no se sienten maltratados ósea, listo tenía la mandíbula así estaba ya muy viejita pero sin el habitante de calle no iba a sobrevivir se la tuvieron que devolver al habitante de calle, entonces este es el problema con estos animales ellos están tan apegados a los dueños porque están 24/7 con ellos es muy complicado en ese aspecto” (Entrevistado 1, 10 de Diciembre de 2020).

En este relato se puede identificar maltrato contra el animal, no obstante, los entrevistados en todo momento manifiestan que según su experiencia en la fundación, ellos no han sido testigos de maltrato animal por parte del habitante de calle, antes por el contrario

han sido testigos del buen trato y cariño que estas personas reflejan al interactuar con su animal, por ejemplo, la Entrevistada 3 expresa lo siguiente:

“En verdad que estas personas dentro de sus posibilidades tratan de hacer lo mejor por ellos también, nosotros no nos hemos encontrado con un animal maltratado no, los animales están dentro de lo que ellos pueden darles están bien están gorditos, están bien en su corporalidad están bien, cierto, pero si me preguntas yo podría decir que es el habitante de calle y animal emocional.” (Entrevistada 3, 19 de Enero de 2021),

Con lo anterior no pretendo ocultar u omitir el maltrato que puede existir en esta relación, por el contrario la intención es exponer las dos caras posibles de esta relación y aclarar que a pesar de que los entrevistados no hayan sido testigos directos de maltrato animal en lo laboral, no significa que no esté presente, como lo manifiesta la segunda persona entrevistada: “Casos que nosotros tengamos exactos y puntuales de habitantes de calle que nosotros atendemos que aporrear su mascota, para pedir no, a nosotros no nos ha tocado, pero que en otras circunstancias o con otras personas si” (Entrevistada 2, 13 de Enero de 2021).

A lo largo de las entrevistas se fueron identificando características y aspectos relevantes de la relación que se construye por el habitante de calle con su perro de compañía, donde las respuestas para describir esta relación fueron similares en las entrevistas realizadas, mencionando que el perro para el habitante de calle se convierte en su única familia, donde estos animales son un apoyo y razón de ser para la persona, inclusive se les determina un rol como lo cuenta el Entrevistado 1: “Lo que hemos podido observar es que es su única familia, entonces el vínculo es como literalmente “el hijo”, o el familiar más cercano que ellos tienen, lo cuida, lo peina, entonces el hijo es el perrito que lo acompaña” (Entrevistado 1, 10 de Diciembre de 2020). Además el perro presenta unos comportamientos particulares con el habitante de calle, puesto que esta persona es la responsable de su cuidado en muchas situaciones y es el que le cubre ciertas necesidades básicas, por ejemplo en la primera entrevista se comenta que “El habitante de calle es la única persona que le da comida, que lo carga, que lo lleva para un lado para el otro” (Entrevistado 1, 10 de Diciembre de 2020)

Esta relación también se caracteriza por la emergencia de sentimientos y emociones que se producen allí, se identificaron diversos sentimientos, pero, hubo uno que predominó, el cual es el amor, este se siente por parte del habitante de calle hacia su animal de compañía, ya que este es considerado como su único apoyo y motivación de seguir vivo, donde los

entrevistados manifestaron el amor como el sentimiento más fuerte en este vínculo, donde la Entrevistada 3 lo manifiesta de la siguiente manera:

“ellos se vuelven en un soporte emocional, obviamente por parte del habitante de calle empieza a existir pues ese sentimiento de cuidarlos cierto, de protección de sentir amor, porque son personas que se sienten muy solas me entiendes, entonces sienten ese amor por ese animal, ese animal es un ser muy fiel, me entiendes, no le importa como estés, lo que sea siempre está ahí, uno la verdad los ve muy preocupados cada vez que los animales se enferman o les pasa algo se nota por el interés de que estén bien cierto,, creo que es como lo principal.” (Entrevistada 3, 19 de Enero de 2021).

Otros sentimientos que se involucran en esta relación son: Lealtad, fidelidad, protección y dependencia como lo se expresa en la entrevista 2: “E2: yo creo que la dependencia, una dependencia muy grande, amor porque entre ellos también hay amor aparte de la dependencia, pero para mi prima la dependencia, una dependencia emocional muy grande” (Entrevistada 2, 13 de Enero de 2021)

Es importante destacar que las personas entrevistadas no tienen ninguna responsabilidad o compromiso con los habitantes de calle, no obstante, al estar estas personas a cargo de algunos animales se convierten cercanos a los entrevistados, generando así afectos y vínculos emotivos, los cuales los conlleva a ayudarles en cuestiones personales, yendo más allá de sus tareas laborales, como se expone en la entrevista 2:

“Katherine: Yo tengo conocimiento de que trabajan es para los perros callejeros, ya como el habitante de calle esté involucrado pues ustedes también se involucran con ellos. Entrevistado 2: No es el deber ser, porque para nosotros son los gatos, los animales por así decirlo y animales de compañía, pero uno si logra tener un vínculo con ellos a tal punto de que ellos se enferman y entre todos hacemos recolecta que para ayudarles, que uno tiene x o y circunstancia económica entre todos hacemos recolecta y venga”. (Entrevistada 2, 13 de enero de 2021).

DISCUSIÓN

El marco conceptual que orienta esta discusión, es mayoritariamente retomado del autor Georg Simmel, el cual expone conceptos claves para esta investigación, la primera categoría es *Interacción*, para Simmel el concepto de interacción es el vínculo entre personas, la cuales son acciones recíprocas entre las mismas; el ser humano se encuentra localizado en procesos interactivos, además. En el documento “La contribución de Simmel a la sociología reticular” se cita a Simmel donde presenta

“La totalidad de estas interacciones se originan a partir de impulsos diversos, dirigidos hacia los más diferentes y objetivando las más diversas metas, lo que constituye la sociedad. La interacción, ella misma, que constituye la interrelación entre las personas, abstrayendo el contenido material; es decir, el objeto de la sociología en tanto doctrina de la sociedad strictu sensu.” (Fontes, 2015, p. 532).

La sociedad, concebida de una manera amplia, es la interacción entre individuos, donde las interacciones se han objetivado en configuraciones singulares que pueden ser definidas como el Estado, la familia, iglesias, etc. (Simmel, 1917) Pero, también hay muchos otros tipos de interacciones menores que logran articularse con configuraciones mayores constituyendo la sociedad. La interacción, entonces, es un vínculo entre personas, son acciones recíprocas entre personas. Los individuos están interactuando cuando están vinculados por medio de influencias y determinaciones recíprocas. (Simmel, 1917). La segunda categoría es *Relación*, este concepto es retomado también desde el autor Simmel, quien expone que la relación permite el ejercicio de la articulación entre el individuo y sus posibilidades de decisión y la determinación estructural de la red. Estas relaciones dependen de las interacciones entre individuos, donde. “Cada sujeto, indiscutiblemente único, pero también existente por cuenta de su relación con el otro, se encuentra localizado cotidianamente en múltiples procesos interactivos” (Fontes, 2015, p. 530)

La tercera categoría es *Emoción*, en esta se identifican tres autores fundamentales que abarcan el concepto de la emoción en la sociología, Thomas J. Scheff, Arlie R. Hochschild y Theodore D. Kemper. El autor Kemper es en el cual me voy a concentrar para darle una definición específica al concepto de emoción, Kemper define emoción primaria de Seymour Epstein, es una compleja y organizada predisposición a participar en ciertas clases de conductas biológicamente adaptativas, caracterizada por unos estados excitación fisiológicos, unos peculiares sentimientos o estados afectivos, un peculiar estado de

receptividad, y una peculiar pauta de reacciones expresivas. Además, Kemper abarca el tema refiriéndose a que gran parte de las emociones humanas se nutren y tienen sentido en las relaciones sociales, por ende, la naturaleza de las emociones se encuentra condicionada por la naturaleza de la situación social en la cual las personas sienten. Se encuentran emociones básicas, como el miedo, rabia, alegría, tristeza, asco o sorpresa, y emociones más complejas, como la soledad, envidia, odio, vergüenza, orgullo, resentimiento, venganza, nostalgia, satisfacción, frustración y entre otras, las cuales corresponden con situaciones sociales específicas. Este es el objeto de la sociología de la Emoción, estudiar las relaciones entre la dimensión social y la dimensión emocional del ser humano. Kemper utiliza dos aspectos claves, poder y estatus, los cuales abordan 4 emociones: depresión, vergüenza, culpa y miedo.

La sociología tiene que ver con la emoción por dos motivos: primero, porque trata de explicar fenómenos sociales, y la emoción es un fenómeno social; segundo, porque la emoción es necesaria para explicar los fundamentos de la conducta social. Finalmente se abarcará la categoría de *Habitante de calle*, la cual será retomada desde lo normativo, donde se define habitante de calle como: “Persona sin distinción de sexo, raza o edad, que hace de la calle su lugar de habitación, ya sea de forma permanente o transitoria.” (Ley 1641, 2013).

Estas categorías contribuyen a la comprensión de la problemática desde una perspectiva sociológica, la cual ha sido poco estudiada y profundizada desde esta disciplina, esto se evidencio al momento de realizar el rastreo bibliográfico, donde fue escasa la información encontrada, por lo que se recurrió a hacer una búsqueda más general del tema, lo que fue la relación humano-animal, identificándose así más variedad de información, no obstante, dicha información no fue hallada desde estudios sociológicos. A pesar de la poca información identificada se logró detectar estudios que exponen aspectos tanto negativos como positivos en la relación humano-animal, particularmente el perro, por tanto, la discusión iniciara describiendo los beneficios que produce esta relación, seguido de los efectos negativos, para así comprender la relación del habitante de calle con su perro de compañía.

Se identificaron diversos beneficios para el hombre cuando este interactúa con un animal, especialmente con un perro domesticado, estos beneficios se pueden clasificar en varios aspectos; en primer lugar se encontraron beneficios en la salud física de la persona cuando posee un animal de compañía, en un estudio realizado por Friedmann, Katcher, Lynch

y Thomas (1980) se descubrió que “La tenencia de animales de compañía ha sido asociada a mayor supervivencia al cabo de un año de haber sufrido un infarto en pacientes tratados en una unidad coronaria” (Díaz, Olarte, Camacho, 2015, p. 81) Este estudio fue replicado en otras investigaciones con pacientes con antecedentes de haber sufrido infartos o enfermedades cardiovasculares, encontrándose resultados similares al inicial; incluso los beneficios en la salud física que produce esta relación; según Allen, Blascovich, & Mendes, (2002) se pueden identificar tan solo con la presencia de un animal de compañía, puesto que “es más efectiva que la de un cónyuge para disminuir los efectos cardiovasculares de estrés al realizar tareas generadoras de ansiedad” (Díaz, Olarte. 2016, p. 4).

El artículo *Setting the One Health Agenda and the Human-Companion Animal Bond* expone que se han realizado investigaciones sobre los beneficios en la salud asociados a la posesión de mascotas, aumentándose con el tiempo los estudios terapéuticos de los animales, en “una revisión actual de la investigación, aunque no siempre es consistente, sugiere que tener una mascota y / o interacciones positivas con un animal pueden reducir o afectar los factores de riesgo, asociada con enfermedades cardiovasculares” (Takashima, Day. 2014). Dichas investigaciones evidencian los beneficios en la salud física de las personas al interactuar con un perro, puesto que este le disminuye los dolores y le proporciona esforzarse físicamente, para así fortalecer diversos músculos u órganos del cuerpo humano.

En segundo lugar, se identificaron los beneficios terapéuticos, donde se utilizan animales para realizar terapias a personas con enfermedades tanto psicológicas como fisiológicas, según Cunha, M. Ichitani, T. (2016) “La intervención asistida por animales es un enfoque que se utiliza cada vez más en el contexto de la salud, una intervención terapéutica que es guiada, estructurada y planificada con un propósito definido y monitoreada por la atención médica.” Dichos autores citan a Wu y col. (2002), quienes detectaron que el contacto físico con un perro por medio de la terapia, producía armonía y sentimientos positivos, además la presencia de un animal en una unidad hospitalaria genera un ambiente seguro, protegido y acogedor, estableciendo sentimientos de relajación.

En el artículo de Cunha, M. Ichitani, T. (2016) se citan diversos estudios que exponen resultados obtenidos de la terapia asistida por animales, algunos de estos son:

“mejoría después del AAA en los indicadores fisiológicos del dolor, como una reducción de la frecuencia cardíaca, la presión arterial, la temperatura corporal, la respiración

y la constricción pupilar, lo que sugiere relajación (Cole y Gawlinski 2000). Podemos observar comentarios como “Me olvidé del dolor” y “Me distraje”. (...) Según Tsai et al. (2010), El AAA suele ser más eficaz para aliviar los síntomas del estrés y la ansiedad en los niños hospitalizados que la visita de una persona.”

Los estudios realizados sobre las terapias asistidas por animales son múltiples, donde se evidencia la efectividad de la terapia de aliviar dolores físicos y psicológicos a través de interactuar con un animal, los cuales producen en el humano sensaciones positivas que le ayuden a relajar el cuerpo y olvidar su dolor.

Los beneficios psicológicos y emocionales se encuentran en tercer lugar, donde “por ejemplo, según estudios de la Universidad de Mánchester, en Reino Unido, el acompañamiento por parte de mascotas como perros y gatos en los procesos de rehabilitación mental generan una mayor probabilidad de éxito en los pacientes psiquiátricos” (Osorio, 2007, p. 63), evidenciando así lo beneficioso que puede ser la interacción con un animal de compañía en la salud psicológica de las personas; además según los estudios citados en el artículo *Perfiles básicos del humano compañero del perro: una revisión teórica de antrozoología guiada por el enfoque multimodal*:

“Las interacciones con perros mostraron disminución de síntomas depresivos e incremento del bienestar psicológico en adultos mayores (...) Las actividades realizadas con perros evidenciaron menores niveles de ansiedad para pacientes psiquiátricos hospitalizados (...) En adolescentes con dificultades emocionales, las actividades asistidas con animales también fueron relacionadas a un incremento de la capacidad de percepción de las emociones y de la empatía” (Díaz, Olarte, Camacho. 2015, p. 81)

Además, en el estudio *El vínculo humano-animal entre las personas sin hogar y sus mascotas*, se identificaron beneficios emocionales a causa de la relación entre los habitantes de calle y su animal de compañía, donde Nagele (2019) citando a Rhoades Winetrobe y Rice (2014) identificó que “la variable de la compañía y el amor incondicional que proporcionan las mascotas a sus personas es lo más valorado por ellos. En relación a los beneficios percibidos de tener una mascota estando sin hogar”, (Nagele, 2019, p. 15) Este autor realizó además una recolección de información, con estudios que dieron cuenta de diversos aspectos a tener en cuenta del porque un habitante de calle recurre a tener un animal de compañía, en resumen se encontró que: para un 84,48% se debe a la compañía que proporcionan, seguido de un 79,31% por su amor incondicional, un 45% de las personas aprecia la compañía y un

34% el amor que dan y reciben, dos tercios revelaron que sus mascotas les proporcionan compañía y amistad frente al aislamiento social, y también se identificó que las mascotas cumplen la función de protegerlos, sobre todo frente el aislamiento social, puesto que para algunas personas son la única fuente de amor y compañía de la que disponen.

Además, en este estudio se identificaron beneficios relacionados a la depresión, donde Nagele (2019) se basa en diversas investigaciones que evidencian los beneficios emocionales que proporcionan las macotas a las personas sin hogar, puesto que:

“descubrieron que las personas sin hogar y sin mascota eran tres veces más probables a caer en depresión que las que tenían una mascota (...) además el 81% de las personas afirmó utilizar a su perro como estrategia para amortiguar sentimientos de soledad por la seguridad, el amor incondicional y la motivación por seguir adelante que les aportan (...) se incluyó en estudios la variable de la resiliencia, obteniendo como resultado que los entrevistados consideran a su mascota como fuente de resiliencia emocional frente al aislamiento social, la soledad, las pérdidas y los traumas que supone vivir sin hogar” (Nagele, 2019, P. 20).

Evidenciando con estas investigaciones que el perro se convierte en un apoyo emocional que le cubre necesidades emocionales al habitante de calle, lo cual le fortalece su salud mental, y ayudándolo a sobrevivir en la situación de vulnerabilidad que se encuentra.

Estos beneficios psicológicos y emocionales se detectaron también en las entrevistas realizadas para este informe, donde los habitantes de calle tienen beneficios al interactuar y tener la compañía de un animal, incluso se diferencian en su estado mental con los demás habitantes de calles que no comparten la vida con animales de compañía, como lo manifiesta el Entrevistado 1 “pues que te dijera una diferencia así importante es eso, más que todo como en la salud mental por lo que te decía ahora, cuando hablo con ellos puedo tener conversaciones” (Entrevistado 1, 10 de Diciembre de 2020); Además los habitantes de calle producen emociones en relación a sus animales de compañía, las cuales les ayudan a sobrellevar la vida en calle como lo expresa la Entrevistada 3 “si yo te soy sincera el beneficio es obviamente a nivel emocional y es hacia al habitante de calle, yo pienso que el perro como te decía se convierte en un soporte para la persona en una razón para vivir” (Entrevistada 3, 19 de Enero de 2021)

En cuarto lugar, se encuentran los beneficios sociales para el individuo, esto vinculado a la cita anterior, puesto que los individuos encuentran un apoyo en el animal de

compañía, lo cual les genera confianza y seguridad al momento de relacionarse con otras personas, como lo expone Díaz y López, (2017):

“algunos de los beneficios en la salud humana, conferidos por estos animales son derivados de su rol como proveedores de apoyo social, y que este apoyo actúa como un amortiguador contra el estrés de la vida diaria (Allen et al., 2002). Que los perros (...) resulten sumamente efectivos al momento de reducir los efectos del estrés, podría deberse a su configuración como fuentes de apoyo social a través de interacciones” (P.83).

También en el trabajo titulado *El vínculo humano-animal entre las personas sin hogar y sus mascotas* se exponen estudios relacionados a los beneficios sociales que produce las interacciones entre el humano y el animal, donde los resultados de las investigaciones evidencian que:

“las mascotas satisfacen necesidades sociales relacionadas con el sentimiento de pertenencia, la autoestima, el control y dar significado a la vida. Añaden que la mascota más indicada para proporcionar esa satisfacción es el perro y que la satisfacción de las necesidades sociales que da éste no compite con la que aportan las relaciones humanas, sino más bien se complementan (...) las mascotas compensan la negatividad resultante de la experiencia de rechazo. Cuando se indujeron necesidades sociales, se demostró que en condiciones de aislamiento o rechazo social, una mascota es igual de efectiva que un mejor amigo a la hora evitar las deficiencias resultantes del rechazo (...) se ha podido evidenciar que las mascotas pueden servir como un recurso social/apoyo social muy efectivo para sus propietarios, sobre todo si estos se encuentran en situaciones de vulnerabilidad (McConnell, Brown, Shoda, Stayton y Martin, 2011)” (Nagele, 2019, p. 9)

La anterior cita se complementa con los testimonios que se compartieron en las entrevistas realizadas, donde los habitantes de calle al ser excluidos socialmente, encuentran un apoyo emocional y social en su animal de compañía como se expresa en la Entrevista 1:

“pero yo digo que lo más fuerte de estar en la calle es no tener a nadie es no tener ni si quiera amigos, nada, estar solo en la calle entonces eso también jode mucho la mente, entonces yo creo que el mayor beneficio es tener a alguien pues entre comillas eso a alguien con quien hablar a quién decirle los problemas con quien llorar a quien abrazar en las noches” (Entrevistado 1, 10 de diciembre de 2020)

Continuando con la exposición de los beneficios sociales, Robins, Sanders y Cahill (1991) aportan lo siguiente “los perros exponían a las personas a encuentros con extraños en lugares públicos, y facilitaba el establecimiento de confianza entre ellos.” (Díaz, Olarte,

2016, P. 4); puesto que las personas al pasear sus animales, caminar con ellos, se sienten seguros se tropiezan con otras personas con las cuales fácilmente conversan, ya que comparten sentimientos similares a razón de sus mascotas, esto se evidencia en la entrevista 2 “cuando tiene un perro, entre ellos mismos se conocen entre ellos se dicen ay yo le guardo el cuidado a fulanito, mientras que los otros no. (...) como si fueran una pequeñita comunidad dentro de esa otra comunidad.” (Entrevistada 2, 13 de enero de 2021).

Lo dicho anteriormente evidencia que el perro les aporta al ser humano en este caso particularmente a los habitantes de calle, una mejor manera o más fácil de socializar con las demás personas, como se afirma en la segunda entrevista:

“K: ¿En qué se diferencia un habitante que tiene un perro al que no tiene esa compañía? E2: En la socialización², sabes que yo he notado mucho, yo he visto que el que tiene un animal ya sea gato o ratón, tienen una manera de socializar muy diferente al que está solo es 100% más agresivo o más retraído. (Entrevistada 2, 13 de enero de 2021)

Como se pudo evidenciar son bastantes los efectos positivos que producen las interacciones entre personas y perros, donde el humano es el que se lleva la mejor parte de esta relación, no obstante, se identificaron escasos efectos negativos, como enfermedades³, mordeduras o lesiones que pueden generar los perros a las personas, como se expone en el estudio realizado por Garibotti, Zacharias & Florez. (2017) “Entre los aspectos negativos se encuentran riesgos graves como zoonosis, mordeduras, lesiones y molestias como ruidos, contaminación ambiental por heces caninas y bolsas de basura rotas que pueden tener un efecto

² Este factor se ve reflejado en las interacciones que tiene el habitante de calle con el perro, puesto que, como lo dice Takashima, G. Day, M. (2014). “Los niveles elevados de oxitocina se han asociado con interacciones positivas con animales y se considera que la oxitocina es un neuropéptido potencialmente clave en el TEA. El aumento de los niveles de oxitocina se asocia con una mejor vinculación e interacciones con los demás, una confianza más apropiada, conductas menos repetitivas, menor agresión, más empatía y mejor aprendizaje”

³ “*Brucella canis* es una bacteria del género *Brucella*. Esta enfermedad es considerada la zoonosis bacteriana más prevalente a nivel mundial, provocando más de 500.000 casos nuevos anuales e implicando una alta morbilidad en la población expuesta” “La seropositividad a *B. canis*, tanto en caninos como en humanos convivientes, ha aumentado en los últimos tres años, lo que amerita vigilancia y control epidemiológico. El aborto, la seropositividad canina, conservar los caninos seropositivos y realizar prácticas reproductivas con deficientes medidas de higiene, son factores asociados con que un criadero esté positivo a *B. canis*.” (Castrillón, Giraldo, Sánchez, & Olivera, 2013, Pp. 1977-1984)

importante sobre la calidad de vida de la población” (Garibotti, Zacharias & Florez, 2017, p. 310).

Otro de los efectos negativos encontrados de la relación humano-animal, es el abandono de las personas con sus animales de compañía, donde los humanos encuentran múltiples motivos para deshacerse de su mascota, siendo estos innecesarios para sus vidas, arrojándolos a las calles dejándolos a la intemperie, teniendo en cuenta que “los perros tienen la particularidad de depender casi en un 100% de los humanos para poder sobrevivir” (Soto, 2015, p. 56), evidenciando así la irresponsabilidad de la ciudadanía, donde nuestros actos afectan inevitablemente a nuestros semejantes y/o mascotas. Llegando entonces las mascotas a las calles, donde producen nuevos efectos negativos para los humanos, como lo expone Soto (2015) citando a Bonacic & Abarca, (2014) “como consecuencia del abandono o de la crianza de perros en las calles, se originan grandes problemas de higiene producto del aumento de fecas en las calles y del esparcimiento de basura de origen humano” (Soto, 2015, p. 55).

Los perros al ser abandonados de sus hogares, recurren a las calles, buscando compañía humana, donde según Alvares, M. (2019) “Los perros y sus movimientos están vinculados estrechamente a la cercanía con los humanos, dado que dependen de las personas para alimentarse, ya sea en forma directa como indirecta” (p. 13), estos animales se encuentran en el mismo contexto espacial que los habitantes de calle, (la calle), con condiciones similares de vulnerabilidad y necesidad de compañía, algunas de las personas de calle generan empatía con los animales y los recatan de las calles u otros humanos, protegiéndolos de peligros que pueden encontrarse, como lo manifiesta la Entrevista 1 “hemos visto que habitantes de calle que tienen animales de compañía han recatado animales de personas que los dejan en la minorista, se les escapan, que no sé qué, ellos son los que rescatan a los animales del sector.” (Entrevistado 1, 10 de diciembre de 2020)

Esta relación entre el habitante de calle y su perro de compañía, genera beneficios y efectos negativos particulares, puesto que buscan satisfacer otros aspectos en su vida y le dan mayor importancia a otros rasgos; Es de resaltar que uno de los beneficios de esta relación se identifica en la socialización como se dijo anteriormente, donde los habitantes de calle con mascotas, socializan de forma más tranquila con las demás personas.

Otro de los beneficios particulares de esta relación se encuentra relacionado con un distanciamiento que toman los habitantes de calle frente a situaciones conflictivas con otros habitantes de calle u demás población civil, quienes reconocen la dependencia del animal sobre ellos, ya que al encontrarse en este tipo de situaciones su mascota podría salir lesionada, como lo expresa el Entrevistado 1 “la mayoría de las personas con animales no están con los demás habitantes de calle, sino que están aparte (...) Para evitar conflictos entre ellos, por las peleas con los perros, que le vaya a pasar algo al perro” (Entrevistado 1, 10 de Diciembre de 2020). Esto refleja la motivación de los habitantes de calle por ser responsables en el cuidado de sus mascotas, conllevándolos así a un distanciamiento con las situaciones de peligro, reduciendo enfrentamientos violentos e incluso de criminalidad, como lo expone Nagele (2019) según diversos estudios “La motivación por ser responsables con sus mascotas en estas condiciones es un factor a tener en cuenta a la hora de explicar por qué las personas sin hogar con mascota tienen un índice bajo de criminalidad y conductas autodestructivas” (p. 19).

Otro de los beneficios identificados en la relación habitante de calle con su perro de compañía es la reducción de consumo de sustancias psicoactivas, puesto que al estar motivados por la responsabilidad de proteger a sus mascotas, reconocen que al estar bajo los efectos de estas sustancias, pueden alterarse y atraer situación conflictivas, generando ambientes de riesgo para ellos y sus mascotas, donde el estudio de Howe y Easterbrook (2018) citado en el trabajo fin de Magister *El vínculo humano-animal entre las personas sin hogar y sus mascotas: Una revisión sistemática del estado de la ciencia* “se revelo que la tenencia de una mascota puede reducir el uso de sustancias nocivas, sobre todo las consideradas como duras” (P. 19). Esto además es percibido en la Entrevista 2 “Mira lo que yo si he notado es que las personas que van a recibir el cuidado de nosotros casi siempre parecen estar sobrios, están bien, mientras que los otros la mayoría están tirados en el suelo consumiendo droga” (Entrevistada 2, 13 de enero de 2021)

Respecto a los efectos negativos que produce la relación del habitante de calle con su perro de compañía, se encuentra que el más recurrente es no acceder a los centros de atención orientados a la población de calle, puesto que en Medellín los centros día o centros de rehabilitación para esta población no admiten animales, como lo expone Correa (2007):

“En el proceso de vinculación de los habitantes de calle con instituciones o servicios de acogida, es frecuente que la mascota se constituya en un impedimento, pues las políticas de estas entidades no admiten animales, y los habitantes de calle no renuncian a su compañía, por ello prefieren no vincularse a estos procesos” (p. 51),

Dicho esto, los habitantes de calle prefieren renunciar a los servicios brindados por las instituciones públicas o privadas que renunciar a sus mascotas, como también lo expone en el documento *El vínculo humano-animal entre las personas sin hogar y sus mascotas*:

“en la investigación de Kidd y Kidd (1994), el 98% de los/as propietarios/as respondieron que no van a albergues porque no se aceptan mascotas. Un año más tarde, Singer et al. (1995) extrajeron de su análisis que un 96,6% de las personas sin hogar agudo nunca se alojaría en un lugar donde no aceptasen su mascota. Por otro lado, Labreque y Walsh (2011) revelaron que un 86% de las mujeres entrevistadas afirmaron que los albergues para personas sin hogar deberían aceptar mascotas” (Nagele, 2019, P. 21).

Este efecto es evidenciado además en las tres entrevistas realizadas, donde los entrevistados coinciden en sus respuestas frente a los efectos negativos, como se menciona en la Entrevista 2:

"Te voy a contar hay muchos que crean tanta dependencia y es tanto el vínculo que muchos han tenido la posibilidad de ingresar a centro día o centros de rehabilitación para iniciar un proceso de desintoxicación de sustancias psicoactivas y no han querido porque ellos dicen cómo voy a dejar a mi perro, claro pues que debemos tener muy claro que es una excusa de ellos como que les cae por anillo al dedo por así decirlo, pero si se cohiben, ellos dicen es que si yo me voy para allá mi perro quien me le va a dar comida si se enferman y hemos visto que por decir cuando”(Entrevista 2, 13 de Enero de 2021)

Es importante dejar claro que hay diversas instituciones o personas que se prestan para cuidar las mascotas de los habitantes de calle, cuando estos realmente están comprometidos con su proceso de rehabilitación o necesitan ser cuidados por diferentes motivos, sin embargo, los habitantes de calle construyen un vínculo de apego muy fuerte hacia su animal de compañía y viceversa, donde al ser separados se deprimen y tienen sensaciones de tristeza, por tanto evitan a toda costa ser alejados, donde en el estudio realizado por Singer, Hart y Zasloff (1995) citado por Nagele (2019) se obtuvo como resultado que: “un 96,6% de las personas preferían seguir viviendo en la calle antes que dejar a sus mascotas atrás. Los motivos para la adquisición de una mascota en estas condiciones

es que los animales son una fuente de amistad, lealtad y seguridad” (p. 19). Además, esto se puede evidenciar con los casos narrados en la Entrevista 2:

“doña Kelly es un habitante de calle que tiene dos perros, ella se accidentó a ella la atropelló un carro y esa señora quedó súper mal, y los perritos nosotros nos llevamos para cuidarlos mientras ella salía de la clínica y los perros eran deprimidos y hay otro caso que son muy dependientes, hay otro caso que es Panguano que son de doña Yuli el perrito se enfermó demasiado lo llevamos a la veterinaria a hospitalizarlo y ese perro era mal y lo sacamos de la clínica para que se encontrará otra vez con su ama, la felicidad de ese perro no se compara con ninguna entonces uno dice al habitante de calle le cabe como escusa al dedo no me entró a un centro de rehabilitación por mi peludo pero a la hora de la verdad tienen razón porque el perro es muy dependiente de ellos.” (Entrevistada 2, 13 de enero de 2021)

Esta relación de los habitantes de calle con sus perros de compañía involucran sentimientos y emociones que son beneficiosos para las personas, acompañándose mutuamente en su vida cotidiana; téngase en cuenta que los habitantes de calle tiende a llevar una vida solitaria, generando inseguridades y desconfianzas en el prójimo, afectando su vida emocional y mental, como lo exponen Arias, A. L. & Pamplona, J. (2015) “respecto a las relaciones afectivas se evidencia que son precarias, en la mayoría hay ausencia de pareja, de amistades significativas y lo más frecuente son los contactos de compañerismo entre ellos, los perros son considerados el amigo fiel” (p. 33), este animal de compañía al ser cercano a un habitante de calle, se considera como su único amigo e incluso parte de su familia o su única familia, donde se comienzan a transformar dichos inseguridades y sensaciones molestas en sentimientos y emociones positivas, generando así beneficios para su vida. El perro al generar estas sensaciones llega a ser tan cercano al habitante de calle que a tal se le atribuye un rol familiar, donde según Correa (2007) “Algunos individuos sólo tienen como amigo a este animal doméstico, aislándose de otros individuos o grupos; incluso algunos consideran a sus perros como “su familia”.” (p. 49). Convirtiendo a los perros en una fuente de apoyo para sobrellevar y afrontar la vida en calle.

Es importante reconocer la importancia de los estudios sobre la relación humano animal, especialmente la relación entre el habitante de calle con su perro de compañía, puesto que se pueden desplegar estrategias que podrían generar soluciones y reducir los impactos negativos que tienen las personas sin hogar, ya que como se evidencio estos animales pueden aportar diversos beneficios en la salud humana, no obstante, se resalta que es necesario los

estudios desde las ciencias sociales, donde es escasa la información desde estas disciplinas, puesto que los beneficios identificados en la población habitante de calle, son en gran parte en lo social y psicológico.

CONCLUSIÓN

A partir de los beneficios y efectos negativos que produce la relación habitante de calle con su animal de compañía, se puede evidenciar un vínculo de apego muy fuerte que existe entre ambos sujetos (Habitante de calle y el perro de compañía), encontrándose además sentimientos sumergidos que transversalizan la relación, como lo son el amor, lealtad y amistad, los cuales proporcionan apoyo mutuo para enfrentar y sobrellevar la vida en calle, donde ambos al estar en el mismo contexto espacial y temporal, afrontan situaciones de riesgo para la salud física y mental, pero al establecer un vínculo afectivo reducen los impactos negativos que puede traer la vida en calle para ambos, sin embargo, el habitante de calle es el sujeto que evidencia y se visibiliza en él, los mayores beneficios producto de esta relación, puesto que al compararse con los habitantes de calle que no tienen un animal de compañía, tienen un mejor estado en su salud mental, consumen menos sustancias psicoactivas, son menos violentos, socializan más y de una forma menos agresiva con las demás personas y se distancian de situaciones que los expongan a sufrir lesiones personales.

Comúnmente los habitantes de calle llevan una vida solitaria, donde son precarias las relaciones que involucran sentimientos con otras personas, pero al tener la compañía de un animal, el habitante de calle le otorga un rol importante a este, considerándolo como su única compañía sincera y valiosa que tiene en la vida, asignándoles el papel de un hijo, por los cuidados que deben tener y la protección que el animal necesita en la calle, o en otros casos, el perro cumple el rol de su familiar más cercano, dado que los habitantes de calle en su gran mayoría han rotos o debilitado sus vínculos familiares, por tanto encuentran en el animal una compañía que les brinda un apoyo emocional que se asemeja a la de un pariente; el perro de compañía genera en el habitante de calle una concientización frente a las responsabilidades y cuidados que se den tener presentes al estar cargo de un perro, puesto que como se mencionó, el habitante de calle reduce el consumo de sustancias psicoactivas y toma un distanciamiento frente a las situaciones de riesgo, para no poner en peligro su vida y la vida de sus mascotas, puesto que reconocen y son conscientes de la dependencia que tiene el animal sobre ellos y viceversa.

Respecto a los efectos negativos, se identificó que los habitantes de calle no ingresan a centros de rehabilitación o vuelven a sus hogares por no abandonar a sus perros de compañía, puesto que tal es el vínculo que se construye con sus mascotas, que prefieren

permanecer en la situación de calle antes que abandonarlos o alejarse de ellos por una temporada, puesto que reconocen que al ser separados, ambos tienen efectos negativos en su estado anímico o salud mental como se expuso anteriormente; por tanto los habitantes de calle no acceden a los servicios psicosociales, económicos entre otros, que diversas instituciones les ofrecen para mejorar diversas condiciones de su vida, pero, téngase en cuenta que este efecto negativo no es directamente ocasionado por el animal de compañía, sino, por la precaria estructura y falta de recursos para habilitar centros de ayuda dirigidos a esta población, admitiendo a los animales de compañía y así lograr un acercamiento y mejorar la vida de estas personas, ya que se conoce diversos casos de habitantes de calle con animales de compañía deseosos de entrar a los centros de rehabilitación u otros.

Referencias bibliográficas

- Alvares, M. (2019) *El perro: ¿De la calle o en la calle?* La Patagonia Difundiendo Saberes. Vol 16 N° 28.
- Arias, A. L. & Pamplona, J. (2015) *Razones de hombres jóvenes habitantes de calle, entre los 20 y 50 años, para continuar viviendo en la calle.* Universidad de Antioquia.
- Castrillón, L. Giraldo, C. A. Sánchez, M. Olivera, M. (2013). *Factores asociados con la seropositividad a Brucella canis en criaderos caninos de dos regiones de Antioquia, Colombia.* Cad. Saude pública Rio de Janeiro. 20(10). 1975-1987.
- Correa, M. E. (2007) *La otra ciudad - Otros sujetos: los habitantes de la calle.* Revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.
- Cunha, M.C. Ichitani, T. (2016). *Effects of animal-assisted activity on self-reported feelings of pain in hospitalized children and adolescents.* Psicologia: Reflexão e Crítica. 29(43). 1-10.
- DANE (2020) *Censo habitantes de la calle 2019 resultados Medellín y Área Metropolitana.* Alcaldía de Medellín. Información para todos.
- Díaz, M. López, P. A. (2017). *La oxitocina en el vínculo humano-perro: revisión bibliográfica y análisis de futuras áreas de investigación.* Interdisciplinarietà. 34(1). 73-90.
- Díaz, M. Olarte, M.A. (2016). *Animales de compañía, personalidad humana y los beneficios percibidos por los custodios.* Revista Latinoamericana de ciencia psicológica. 8(2). 1-19.
- Díaz, M. Olarte, M.A. Camacho, J.M. (2015). *Perfiles básicos del humano compañero del perro: una revisión teórica de antrozoología guiada por el enfoque multimodal.* Revista Argentina ciencias del comportamiento. 7(3). 79-89.
- El faro de las emociones. (02 de agosto de 2013) *Sociología y emociones.* Blog. Recuperado a partir de: <https://javierbarez.wordpress.com/2013/08/02/sociologia-y-emociones/>
- Entrevistado 1, (2020, Diciembre 10).
- Entrevistada 2, (2021, Enero 13).
- Entrevistada 3 (2021, Enero 19).

- Garibotti, D. Zacharias, V. Flórez, S. (2017). *Tenencia responsable de perros y salud humana en barrios de San Carlos de Bariloche, Argentina*. *Medicina*. 77(4). 309-313.
- Nagele, V. S. (2019) *El vínculo humano-animal entre las personas sin hogar y sus mascotas*.
- Meneses J. (No se identifica) *El cuestionario y la entrevista*. Universitat Oberta de Catalunya. Encontrado en: <http://femrecerca.cat/meneses/publication/cuestionario-entrevista/cuestionario-entrevista.pdf>
- Osorio, L. M. (2007) *Estudio de factibilidad para creación de una fundación de rehabilitación para Habitantes de Calle de la ciudad de Manizales*. Corporación Universitaria Remington – CAT Manizales Programa de Administración de Negocios Internacionales Manizales, Colombia.
- Pedrosa, S. Aguado, D. Canfrán, S. Torres, J. Miró, J. (2017). *La terapia asistida con perros en el tratamiento de las personas con dolor crónico: una revisión sistemática*. *Revista de la sociedad española del dolor*. 24(1).
- Simmel, G. (1917). *Cuestiones fundamentales de sociología*. (V. Esteban, Ed.). Berlin: Sammlung Göschen.
- Soto, J. I. (2015) *Perros de la calle. El precio de la irresponsabilidad*. *Sustainability, Agri, Food and Environmental Research* 3(4).
- Takashima, G. Day, M. (2014). *Setting the One Health Agenda and the Human-Companion Animal Bond*. *Int. J. Environ. Res. Public Health*. 11(11).